

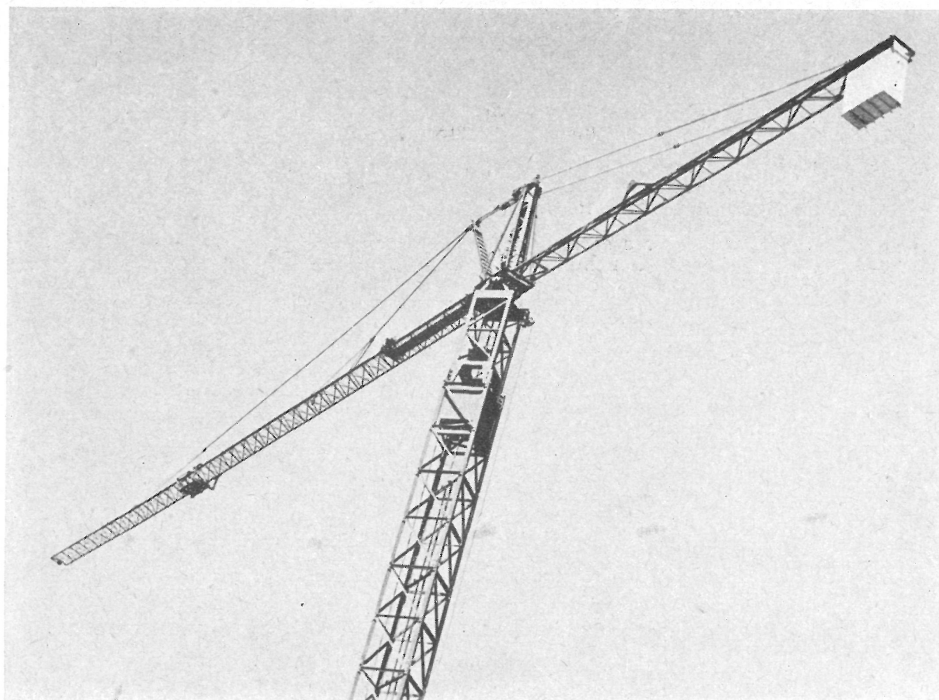
**iet.c.c.**

Sección de maquinaria

**maquinaria auxiliar**

grúa-torre de pluma horizontal

**a-35**



Permite la distribución de las cargas mediante la traslación de un carrillo móvil a lo largo de la flecha; estas grúas, de acuerdo con la modalidad de giro de la pluma, pueden subdividirse en:

- orientación por rotación en la base;
- orientación en el extremo superior del mástil.

El primer sistema queda limitado a modelos de pequeño tamaño al hacer soportar los esfuerzos combinados de viento y carga al mecanismo de orientación.

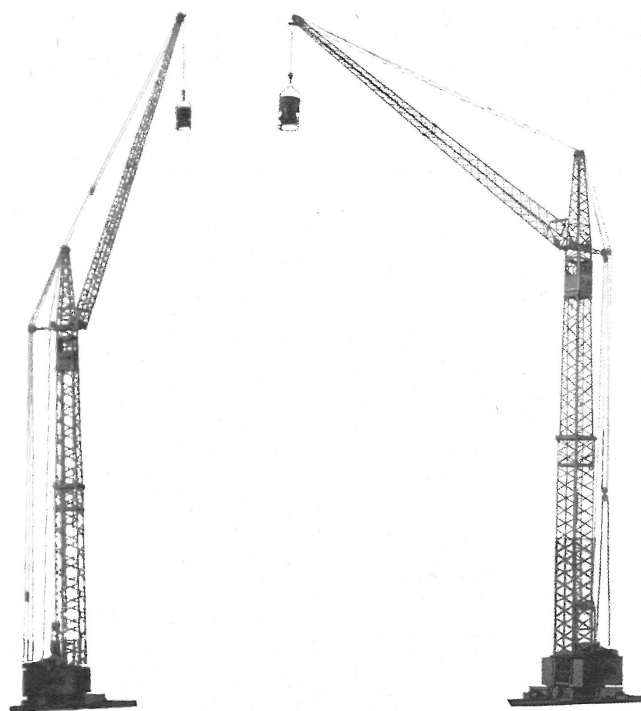
**iet.c.c.**

Sección de maquinaria

**maquinaria auxiliar**

grúa-torre de pluma elevable

**a-36**



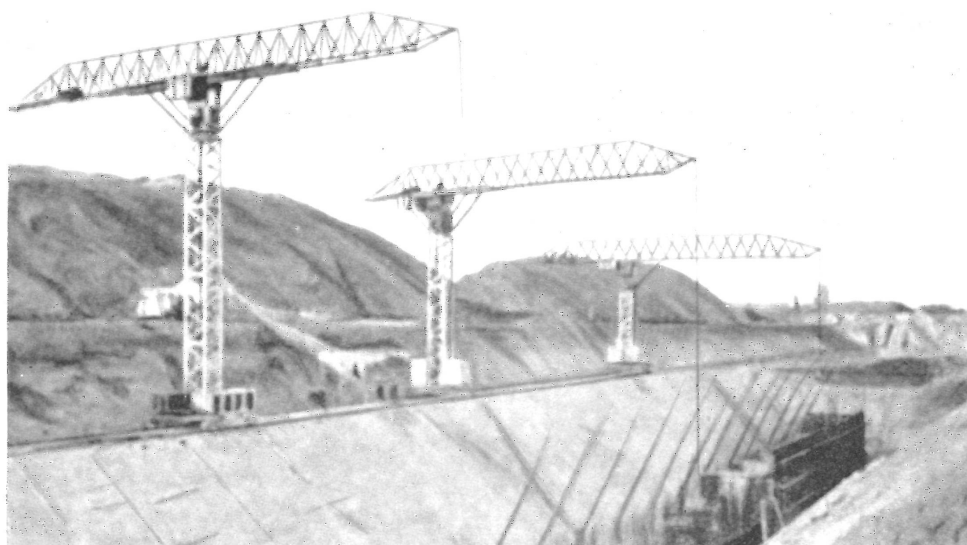
Permiten normalmente el manejo de mayores cargas que los modelos de pluma horizontal (a-35); pero su altura de empleo, en el caso de un sistema telescópico, suele ser menor, y la movilidad en la distribución de cargas más restringida ya que el desplazamiento en alcance se consigue mediante la modificación en la elevación de la pluma, lo que, a su vez, redundará en un mayor consumo de energía.

El montaje de estos sistemas de elevación puede ser automotriz, sobre base móvil o estacionario.

El segundo modelo permite constituir un conjunto telescópico que aprovecha sus propias unidades de potencia para su erección y telescopaje.

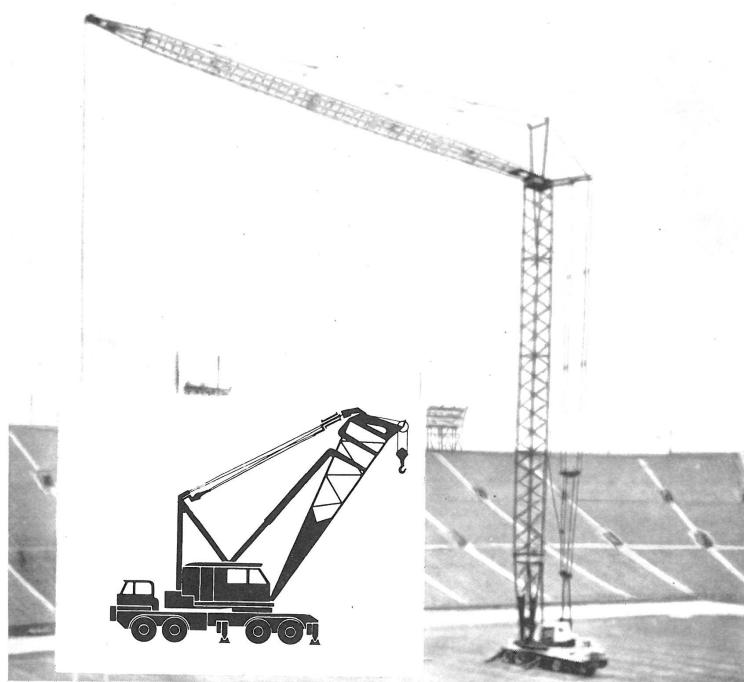
Tanto en las grúas-torre de basamento independiente, estacionario o móvil, como en las autotrepadoras debe extremarse la precaución al hacer repercutir en la estructura de la edificación los esfuerzos de anclajes, sujeciones o maniobra.

Las cargas, alcances y alturas figuran en diagrama con valores muy variables, pero en el orden de 2.000 kg de carga, 40 m de altura y 30 m de alcance.



Estos modelos pueden considerarse como especiales y están destinados a aquellos trabajos en los que es necesario combinar la economía que representa la traslación horizontal de la carga, junto a un valor importante de la misma.

Ello obliga a constituir sistemas en los cuales no se desplaza un carrillo, por la pluma, sino que es esta misma la que constituye una viga de capacidad, teóricamente ilimitada, la que se desplaza sobre el extremo superior del montaje, permitiendo aunar, de esta forma, el manejo de cargas pesadas con la facilidad de su distribución.



Todo el sistema tiende a ser eminentemente móvil y pretende compaginar las ventajas de las grúas-torre con la movilidad sin restricciones de las grúas sobre camión.

Su versatilidad es grande y permite su empleo, bien como plumas con cargas del orden de las 100 t o su montaje en torre telescópica con pluma inclinable, alcanzando alturas de 60 metros.

Tanto su transporte como su puesta en posición no presenta grandes dificultades, requiriendo solamente unos márgenes de tiempo del orden de 4 horas.